

La enfermera se dirige hacia la cama de Simón:- Usted ha hecho un milagro, usted hace que todos quieran, siempre usted está feliz y contento, a pesar de sus dolores. ¡Es genial, gracias! "Cómo no podría estarlo" respondió Simón, "Es gracias a mi visitante, él me hace feliz día tras día.
- ¿Su visitante? Pero, Simón, nunca hay nadie que venga a verlo, usted está solo de la mañana a la noche, no he conocido a ningún miembro de su familia ni a ningún amigo. Entonces, ¿cuándo viene ?



"Todos los días al mediodía", responde Simon con mucho entusiasmo. Él está parado al pie de mi cama. Lo veo, me dice: "Simon ... ¡es Jesús!"
Moraleja Uno nunca debe juzgar a alguien que, al orar, solo hace una breve oración

Edificando historias para toda la familia!

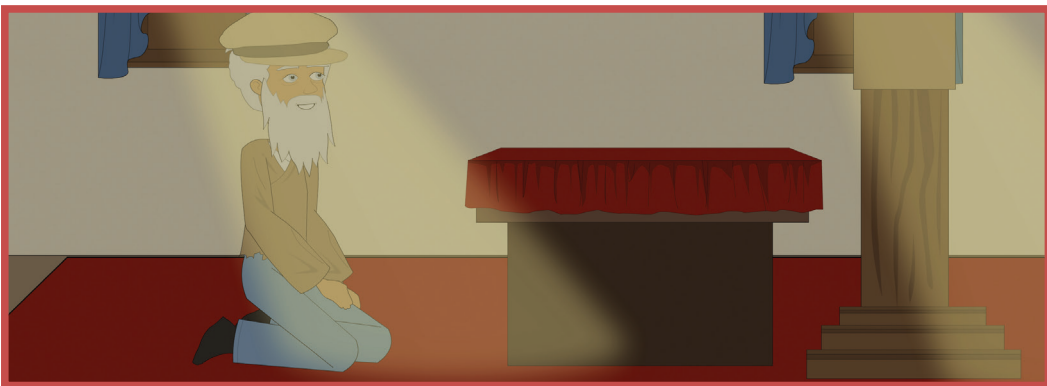




Un pastor decía una tarde, algo preocupado, al guardia de su iglesia:- Me preocupa el hecho de que, cada día al mediodía, desde hace varias semanas, un pobre anciano, con ropas rotas, entra a la iglesia. Puedo verlo desde la ventana del presbiterio: camina hacia el altar, solo se queda unos minutos y luego sale. Eso me parece muy misterioso y me preocupa: me temo que haya un robo o un daño. Desearía que usted pudiera interrogarlo.



Al día siguiente, y durante varios días seguidos, el guardia controla que, efectivamente, este pobre visitante, al mediodía, entra a la iglesia por un corto tiempo y luego se va sin prisa. Él por fin lo alcanza: - Buenos días. Lo veo venir muchas veces a la iglesia. ¿Usted sabe que es uno de los más fieles? "Vengo a rezar", dice el anciano en voz baja.- Vamos! Usted no se queda lo suficiente para eso. Usted solo va al altar y luego se va. ¿Qué significa esto?



Así es, dice el viejo. Pero, usted ve, no sé cómo hacer una oración larga. Sin embargo, vengo todos los días al mediodía y simplemente le digo: "Jesús ... ¡es Simón!" Entonces espero un minuto y me voy. Es una corta oración, pero creo que él me escucha



Poco después, el pobre Simón es atropellado por un camión. Él es transportado al hospital. Allá, a pesar de los esfuerzos del personal, muchos pacientes son gruñones y están irritados y se quejan de la mañana hasta la noche. Pero un día, una enfermera oye un estallido de risa; ella está asombrada y pregunta:- Qué pasa ? ¡Ahora ustedes están de buen humor como nunca los había visto! - Oh, es por el viejo Simón! Él sufre, pero nunca se queja. Él siempre está feliz, contento, paciente. Él nos habla a cada uno de nosotros de su amigo, él escucha, nos da ánimo.

Tableros para colorear

